

nester; i es, que en tu compañía tengas quatro doncellas, las quales son Prudencia, Justicia, Templanza, Fortaleza. De cada una de las quales disputó maravillosamente, mostrandole, que cosa era Prudencia, i en que consistia, i por el consiguiente de las otras. Despues de lo qual, pareciendo a Mercurio, que era hora de cenar, le dixo, que bastava lo dicho, i que se fuesen a cenar. LABRICIO alegre i contento con tan suave i provechosa platica dixo a Mercurio: De buena gana perderia yo la cena, porque tu no acabáras de hablar: mas, pues tu así lo quieres, vamos. Anfi da a entender el autor, que sabidos los secretos de la naturaleza, es necesario que el hombre, anfi para gobernar a otros, como para gobernarfe a sí mire bien i entienda como ha de usar de la prudencia, justicia, templanza, i fortaleza, para que ninguna cosa haga no digna de hombre. Assentados pues todos a cenar, Mercurio mandó a un ciego, el qual era Homero, que cantasse. I anfi con placer acabada la cena, i alzadas las messas, Mercurio dió fin a las fiestas con estas ultimas palabras: Señores, los que aqui os veis juntado, considerad, que ninguno trabaje donde no gane fama, i huya de la ociosidad i de sus secaces, la qual por mandado de Jupiter como dañosa está desterrada, dando eterno premio al que a la virtud se diere. Todo lo qual el lector en el discurso de la obra mas largamente entenderá con mayor delectacion i provecho: anfi que bastará al que buen entendimiento tuviere averle abierto el camino. Con tanto mi trabajo, si alguno es, reciba de buena voluntad, aprovechandose de la obra, que tanto fructo tiene.

## APOLOGO

## DE LA

## OCIOSIDAD I EL TRABAJO,

## INTITVLADO LABRICIO.

EN la <sup>1</sup> gran Grecia, que agora los nuestros llaman Calabria, avia una florentissima ciudad antigua i de grande nobleza, la qual tenia por nombre <sup>2</sup> Sybaris.

<sup>1</sup> Gran Grecia llamaron los antiguos aquella parte de Italia que nosotros agora decimos la Calabria. Llamaronla anfi los Griegos, deseosos de glorias: no porque ella lo fuesse, sino porque en ella, como en la verdadera Grecia, florecian las letras, las quales enseñaron Pythagoras i Demosthenes. De manera que por su excelencia, i no por grandeza, la Calabria se llamó la gran Grecia. Comienza esta provincia, como escribe Plinio, desde los Locros: tiene de espacio ochenta i dos mil passos, que son ochenta i dos millas, aunque los mas dicen ser setenta i dos mil passos: es la postrera parte de Italia hacia Sicilia, segun escribe Varron: habitaronla los Griegos mucho tiempo, a los quales hizo guerra Dionysio, despues de aver echado a los Africanos de Sicilia. Autor de esto es Sabelico.

<sup>2</sup> Sybaris, como dice el autor, fue una ciudad mui opulenta en la Calabria o gran Grecia, la qual tomó este nombre de un río llamado Sybaris, a par del qual estava assentada: cerca della estava otra ciudad llamada Croton, las quales competian entre sí, i tenian guerra. Sybaris estava puesta en el campo Turino, del qual se veía una encina que nunca mudava la hoja, i por esto se dixo la encina Sybaritica. Esta ciudad fue mui viciosa, i dada tanto a regalos i deleites, que los moradores della fueron los primeros que echaron en el arrabal a todos los oficiales, que con su oficio hacian estruendo, como son herreros, herradores, i otros desta manera: i por dormir mas a su sabor, mandaron por lei, que no se criasse gallo, puerco, ni otro animal que pudiesse hacer ruido, dentro en la ciudad. Reveíanse tanto en



baris. En esta ciudad, entre otros linages de ilustres cavalleros i señores, florecia una doncella, no menos rica, que poderosa, llamada por nombre **OCIA**. Esta, aunque en su trage parecia loca, desataviada i vana, por lo qual de algunos era tenida no por muy concertada, pero por otra parte era tan conversable, que no solamente de los ciudadanos, mas de infinitas regiones era en mucho estimada i acatada: i tanto crecia su fama, que muchos estrangeros, i de lejas tierras se preciavan de venir a la servir, por las muchas promessas i halagueño **4** semblante con que continuamente a todos entretenia. Desta manera viviendo, triumphava i era señora de todos sin contradiccion alguna. Avia así mismo en esta ciudad un famoso templo, el qual por su antigüedad i magnifica

el vestir, i principalmente en el comer i beber, que vino en proverbio llamar la comida muy esplendida *Sybaritica cena*: i así los que viven regalada i viciosamente, por otro proverbio se dicen vivir *Sybariticamente*. Fue tan estremado el regalo de estos, que vezavan a bailar sus cavallos al son de las flautas: lo qual les dió bien despues el pago, porque teniendo guerra con los Crotoniatos comarcanos suyos, como diximos, saliendo en campo trecientos mil, sabiendo antes los enemigos, que enseñavan a bailar los cavallos, al tiempo del romper tocaron las flautas, que para ello tenían aparejadas: los cavallos oyendo el son, comenzaron a bailar, i echar de fo-

bre sí a los que ivan encima, desparcidos i sin orden se metieron por las armas de los enemigos: de manera que los Sybaritas, recibiendo mayor daño de sus cavallos, que de sus enemigos, fueron todos muertos i destruidos, sin quedar de ellos, ni de la ciudad mas del nombre. De aqui nació otro proverbio, para significar algun grande estrago, *Calamitas Sybaritica*. Autores de esto son Aristoteles Plinio, Leonico, Sabelico, i Erasmo en sus adagios.

**3** **OCIA** es la ociosidad, viene de un verbo Latino que es *Otiar, ris*, por estar ocioso i mano sobre mano.

**4** Nota que cosa es *ociosidad*.

estructura era tenido en mucha veneracion: quieren algunos decir, que un tiempo fuese aqui la **5** Academia de Pythagoras, i que desde entonces quedó allí una de las **6** Sybilas: la qual dava respuestas, absolvia sueños, **7** i proponia enigmas, no menos que **8** Apolo Delphico. Confluían a este templo diversas

**5** Academia es estudio o escuela de letras, donde la doctrina del philosopho Pythagoras floreció mucho, i en toda la Calabria.

**6** Sybila es toda muger que adivina o prophetiza: quiere decir tanto Sybila, como consejo divino. Varron i Lactancio escriven que fueron diez, de las quales la primera fue de Persia, la segunda de Libya, la tercera de Delphos, la quarta de Cumas, la quinta de Erythro, la sexta de Samo, la septima Cumana, llamada *Amalthea*, la qual truxo al rei Tarquino el Sobervio nueve libros de prophecias, por los quales como pidiese trecentos philippos de oro, riendose el rei dello, delante del quemó los tres: preguntandole si por los demas queria dar la mesma suma, riendose mas el rei, echó en el fuego otros tres: i como por los tres que quedavan, pidiese el mismo precio, maravillandose el rei de su constancia, dió los dineros, i tomó los libros, los quales en Roma se leían en tiempos peligrosos, i los guardavan quince hombres: duraron hasta el tiempo de Sylla. En

el qual, quemandose el capitolio, donde estaban, fueron quemados: estaban en un arca de piedra en una boveda en el templo del Capitolio. La otra Sybila fue de Heleiponto, la nona de Phrygia, la decima de Tibur: i por esto se llamaron *Persica, Lybica, Delphica*: i así las demas todas: i como dice Lactancio escrivieron de la Encarnacion de Christo nuestro señor.

**7** El oficio de las Sybilas era declarar cosas oscuras i decir las tambien: por lo qual dice que proponia *enigmas*, los quales son preguntas dificultosas, como fue el que oyó Bruto con otros Romanos, yendo a consultar del Señorío de Roma: i fue, que el que primero besasse a su madre, seria señor de Roma. Entendiendo Bruto, que era la tierra la madre de todos, se echó en tierra besandola: i así fue despues señor, privado Tarquino del reino.

**8** Semejante a la Sybila *Apolo Delphico* declarava los sucesos de las cosas, i era el dios del adivinar: su templo era el mas celebrado del mundo: i la ciudad *Delphos*, donde él esta-



naciones, celebravanse muchas fiestas, especialmente en las <sup>9</sup> Kalendas de Mayo i de Agosto de cada un año, no menos que en el <sup>1</sup> templo Erycino, o en otro

va edificado, era el medio del mundo, al qual concurrían Griegos, Africanos, Romanos i todas las otras naciones. Estaba situada la ciudad en el monte Parnasso, que es en Phocide, provincia de Grecia. El templo estava en medio de la ciudad, en un lugar mui fragoso, en medio del qual avia un mui pequeño llano, i en él una hendedura o resquebradura, de la qual salía un viento recio, que enloquecía a los adivinadores. Con aquel viento, como con soplo divino, enloquecido Phebas, que era sacerdote de Apolo, puesto de pies en una mesa, dava las respuestas en ciertos dias ordenados para esto. Aunque dicen que Apolo, segun muestra Virgilio, seis meses adivinava en Libya, i seis en Delphos, donde su figura era de dragon, i en Libya de lobo: fue hijo de Jupiter i Latona. Destruyó despues su templo Philipo rei de Macedonia. Avia en él una fuente maravillosa, la qual tenia tal propiedad, que encendia desde lejos las hachas i candelas apagadas. Vvo otros Apolos, a diferencia de los quales se llamó este *Delphico*. Ecrivienlo assi Plinio, Pomponio Mela, Alexandro i Estrabon.

<sup>9</sup> Kalendas son el primero dia del mes, que los Latinos

cuentan por Kalendas, i los Griegos por *Neomenias*, o *Novilunios*. A los que nunca pagarán dice el proverbio, *ad kalendas Graecas*, como quien dice, a nunca pagar. Vló deste proverbio Augusto Cesar. Es autor Erasmo en sus adagios.

<sup>1</sup> Este templo fue uno de los memorables del mundo, i porque estava edificado en el monte *Eryx* le llaman *Erycino*: i por la mesma razon la diosa *Venus*, que en el templo estava, se llamó tambien por sobrenombre *Venus Erycina*. Edificó este templo, segun escribe Pomponio Mela, Eneas. El monte tomó nombre de *Eryx* rei de *Sicilia*, i está a par del promontorio *Drepano*. I cuenta Leonico una cosa maravillosa, por donde en este templo se hacían grandes fiestas a la diosa *Venus*, que en aquel templo estava: cada año se iba a Libya ciertos dias, dentro de los quales no parecia paloma ninguna por toda aquella tierra, aviendo antes infinitas: que parece, que venerando a la diosa, se iban con ella: de las quales, despues de nueve dias, enviava desde el mar una al templo, a la qual luego seguían todas: por lo qual los habitadores de regocijo con grandes fiestas i convites celebran aquel dia, i toda aquella tierra oía

tro qualquier de los mui estimados. Representanse aquí <sup>2</sup> las *Olympias*, mas que ninguna de las otras memorias passadas: en especial aquellos <sup>3</sup> trabajos *Herculeos*, porque quieren decir, que *Hercules* avia edificado este templo por la victoria, que uvo contra los <sup>4</sup> *Moliones*, de donde nació el proverbio

Grie-

oía a manteca, que era cierto indicio de la venida de la diosa *Venus*.

<sup>2</sup> *Olympias* eran unos juegos i fiestas que se hacían de quatro en quatro años, aunque otros dicen, que de cinco en cinco. A este tiempo llamavan los Griegos *Olympiada*, i assi contavan por *Olympiadas*, como los Romanos por *Lustros*, i agora por *Indiciones*. Llamaronse estas fiestas *Olympias*, porque se hacían en una ciudad llamada *Olympia*, que en *Acaya*, la qual tomó nombre del monte *Olympo*, en el qual estava edificada. Por lo qual se dirá del monte, i de las fiestas, i de quien las ordenó. El monte es tan alto, que a la altura llaman los habitadores *Cielo*, donde está una ara o altar dedicada a *Jupiter*: donde lo que se sacifica, ni viento lo desparce, ni agua lo deshace, tanto que las letras que se escriven en la ceniza, están como las dejan, hasta otros quatro años: está tan cerca del cielo, que los que arriba subían, llevavan esponjas de vinagre, para respirar. Las fiestas eran luchar en carnes, correr a cavallo i a pie, i otros

exercicios, donde el que vencía, era coronado con acebuche. Solon en sus leyes mandava que le dieffen cient dramas, que era cierta cantidad de moneda. Estas fiestas no las podían ver las mugeres, i quando se avian de hacer, lo denunciavan con solennes versos una trompeta i unregonero. Ordenólas *Hercules* en honra de *Jupiter*. Alexandro dice, que de *Pelope*: otros por la victoria que uvo contra los *Moliones*, como dice el autor: otros por la victoria que uvo contra *Gereon* rei de *Espana*. Su principio fue el año de la creacion del mundo de quatro mil i quatrocientos. Autores desto son Alexandro, Mela, Solino, Leonico, Sabelico, Plinio.

<sup>3</sup> Los trabajos de *Hercules* fueron las hazanas de *Hercules*, las quales fueron las mayores que hombre hizo: fueron doce, como escribe *Boecio* en el fin del libro quarto, las quales dejaremos por evitar prolixidad. Vvo muchos *Hercules*, como diremos adelante: este fue el fuerte, i el que fue con *Jason* a lo del vellocino de oro.

<sup>4</sup> Como cuenta *Suidas*, fueron

B

ron



Griego que dice: *Nec Hercules contra duos*. Pero estas memorias, juntamente con las disputas de Pythagoras i de Platon duraron fasta que esta doncella comenzó a <sup>5</sup> reinar, porque lo primero que de su especial mandato fue prohibido, eran semejantes exercicios en tales ayuntamientos; i en lugar destas se celebravan las fiestas de <sup>6</sup> Murcea, de quien esta señora era devota desde su niñez. En todo lo demás, donde avia solaces i placeres, no solamente esta los admitia, mas holgava de hallarse presente por mas los regocijar. Estando pues esta señora en este templo una fiesta principal juntamente con todos los de su ciudad, delante de todos quantos alli por razon de la fiesta eran ayuntados, oyó una voz que salia de la capilla, donde la Sybila decian que estava, la qual decia así: <sup>7</sup> „ Si Ocia tomáre marido, i le fuere obediente, será la mas felice hembra, que vivirá en los

morron dos hermanos, los quales pelearon con Hercules en batalla aplazada, a los quales venció: mas volviendo ellos otra Olympiada, que era de ahí a quatro años, le hicieron huir. Empero Platon lo cuenta mui de otra manera en el Euthidemio, conviene a saber, que Hercules peleó con la serpiente Hydra i con un gran Cancro juntamente, el qual avia salido del mar: de la qual batalla falló vencido, pidiendo el socorro de su nieto Jolao: porque de la una parte le combatia la Hydra, la qual tenia muchas cabezas, i cortandole una, luego le nacia otra. Por la otra

parte le fatigava el Canero: de manera que si Hercules no pudo contra dos, como dice el proverbio, menos podrá un flaco hombre con muchos negocios: así que es necesario que nos empleemos en una cosa, i no nos divertamos en muchas.

<sup>5</sup> Nota, que comenzando la ociosidad, se acabaron los buenos exercicios.

<sup>6</sup> Viene, como escribe Plinio, del mirto, por el *arrayan*. *Murcea* era la diosa de la ociosidad, cuyo templo estava en Roma al pie del monte Aventino. I por esto dice, que Ocia era tan devota desta diosa.

<sup>7</sup> Enigma contra la ociosidad.

mortales: <sup>8</sup> parirá siete hijas, todas de un parto, tendrán todas un nombre, serán señoras, i reinarán en todas las partidas del mundo. Los cuerpos de tierra fabricados, mortales i caducos, mediante la doctrina destas, serán en el palacio sagrado de Jupiter colocados; i si el contrario hiciere, quedando de su marido <sup>9</sup> esteril; parirá de adulterio, será desamparada de todos sus servidores, i despojada de toda su dignidad i estado. Oidas estas palabras, las quales a todos quantos en el templo estavan, fueron notorias, Ocia algo alterada, pero con buen semblante se tornó a su palacio, acompañada de sus cavalleros i ricos hombres, hablando con ellos acerca de las dudas del oraculo. Esta question quedando indecisa, todos determinaron que Ocia tomasse marido. Esta fama voló por todas las partidas del mundo, hasta que llegó a Roma, donde esta señora tenia muchos de su parcialidad, que le eran aficionados servidores, en especial dos matronas criadas i colectaneas suyas, las quales a la sazón tenian alli su asiento, llamadas

B 2 por

<sup>8</sup> Quiere decir: si la ociosidad se casare con el trabajo, que es emplear bien el tiempo, del tal de una vez nacerán las siete hijas, que son las siete artes liberales, las quales tienen un nombre, pues todas se llaman *liberales*, porque son dignas de hombre noble, al qual los Latinos llaman *libre*. Estas, como vemos, reinan en todo el mundo, i hacen a los hombres, hechos de tierra, ser entendidos en las cosas celestiales, dignos de estar asentados

en el palacio de Jupiter, que es el cielo, el qual los antiguos dixeron ser morada del dios Jupiter.

<sup>9</sup> No empleandose bien el tiempo, claro está, que tarde o temprano ha de dar de sí mal fin, como hacen los que se dan a mala ociosidad, que siempre paran en mal, i por esto dice, que *parirá de adulterio*.

<sup>1</sup> Oraculo es propheta o respuesta del dios Apolo, o de otro qualquier dios, *quasi ab ore veniens*.



por nombre la una <sup>2</sup> Madona Fraude, i la otra Hypocresia. Estas no con poca alteracion cada dia razonavan juntas, maravillandose de la determinacion de su señora: i no sabiendo la causa, determinaron de se partir secretamente, que ninguno lo supiesse; i aun dejaron en su lugar personas honradas, devotas i religiosas, que presidiesen hasta que ellas tornassen: porque en su ausencia no oviesse falta alguna. Luego que de Roma se partieron, ivan platicando entre sí la causa de su camino, diciendo que si pudiesen con su presencia persuadir a esta señora, para que se apartasse deste proposito, creian aver ganado mucho, en que por su mano fuesse estorvado este matrimonio; i si esto della no se pudiesse alcanzar, a lo menos, hecho su dever, como leales criadas, estarian a servir i honrar a su señora en tan grandes fiestas.

En estas i otras tales razones entendiendo, llegaron a la ciudad de Sybaris. Fueronse derechamente al palacio de la señora Ocia, i así como ivan de camino, i aun sin <sup>3</sup> descubrir el rostro, entraron i dieron su embajada. Mucho placer uvo con ellas la señora, porque mucho las amava. Estando pues declarandoles la causa de su mudanza i proposito, entró un cavallero mui familiar suyo, i el mas antiguo de su casa, el qual avia por nombre <sup>4</sup> Genio. Este como

<sup>2</sup> Vocablo Italiano, i quiere decir tanto como *mi señora*. *Fraude* es vocablo Latino, i quiere decir *engaño*. Nota allende desto, por la venida de las dos, que la ociosidad es causa de mil engaños, de cuya aljava sale la hypocresia.

<sup>3</sup> Nota, que el engaño i la hypocresia siempre andan en maxcara.

<sup>4</sup> Segun algunos dicen, es el anima racional de cada uno, i segun otros, el angel que está en tutela de la casa o ciudad, i segun otros, se toma por la

fuesse tenido por uno de los principales, así fundadores de aquella ciudad, como el que en sus brazos avia criado a esta señora, los cavalleros i vasallos suyos acordaron de le enviar con esta embajada: el qual en entrando hizo su devido acatamiento, i las rodillas en suelo dixo: <sup>5</sup> Señora, los cavalleros i continos vuestros me mandan deciros, que aviendo ellos consideracion, así a vuestra honra, como al bien publico i perpetuidad de vuestro estado, muchas veces os han requerido, que tomassedes marido: a lo qual siempre les aveis respondido, dandoles escusas juveniles: agora que por la sancta Sybila les fue dicho en la Olympiada passada, estando vos presente, como era cosa conveniente i necessaria para bien de todos vuestro casamiento, ellos han puesto mas diligencia que hasta aqui; i enviando sus mensageros por todas las partidas del mundo a buscar cosa, que a todos estuviesse bien, dicen, que en España han hallado un

ca-

la naturaleza, que defraudar a su genio, es quitar a la naturaleza lo que es suyo. Los antiguos tienen que era el Dios del nacer: el qual era hijo de los dioses, i padre de los hombres: i como Alexandre refiere, muchos llamaron dioses geniales al agua, fuego, tierra, aire, luna i sol, porque tienen fuerza de engendrar todas las cosas. Empedocles dice, que en naciendo uno, nacen con él dos genios, uno malo i otro bueno, los quales agora llamamos el angel malo, i el angel bueno. Aquí

se toma Genio por el angel que nace con la criatura, *quasi simul genitus*: i por esto dice el autor, que era el mas antiguo de la casa de Ocia, porque nació con ella. Vvo un Genio que se llamó *Caco genio*, el qual era demonio, enemigo i castigador de la soberbia, como dice Erasmo en los Adagios: i el dia en que los antiguos nacieran llamavan *genial*, i cada año aquel mesmo dia sacrificavan al dios Genio.

<sup>5</sup> Embajada a la ociosidad de parte del bien publico.



cavallero, el qual ha por nombre <sup>6</sup> LABRICIO PORTVND. Este dicen, señora mía, que es hombre noble i de antiguo linage, <sup>7</sup> i que sus antepassados fueron Saturno i Jupiter, los quales en algun tiempo fueron señores de todo el mundo. Trae este en sus armas el <sup>8</sup> Herculeo tronco: quiero decir, que su mas cercana progenie desciende del linage de Hercules, el qual como en su tiempo aya tenido muchos contrarios, de los quales siempre ovo victoria; <sup>9</sup> des-

<sup>6</sup> LABRICIO es el trabajo. Viene de una dición Latina, que es *labor, is*, por el *trabajo*. Dice, que era de España, porque comunmente en ella se sufre mas el trabajo, que en otra provincia alguna.

<sup>7</sup> Quiere decir quel trabajo desciende de los que mas possayeron en el mundo, como fueron Saturno i Jupiter: los quales en linage fueron mui nobles, porque Saturno fue hijo del cielo i de la tierra: al tiempo deste llamaron la *edad dorada*, que fue la mejor de todas. Este fue padre de Jupiter, el qual fue tambien mui poderoso, porque repartiendo el mundo Saturno en tres hijos que tuvo en Ope, hermana suya, hizo a Jupiter heredero del cielo, i a Neptuno del mar, i a Pluton del infierno: i porque de la herencia cupo mas a Jupiter, como al principal, dice el autor aver sido en un tiempo los que mas tuvieron en el mundo.

<sup>8</sup> Dice el autor, que La-

bricio traia en sus armas el *Herculeo tronco*, que suena tanto como *estirpe o descendencia* de los antepassados de Hercules, como fueron Jupiter su padre i Saturno su aguelo, i su bisaguelo el cielo: deste Hercules, como de hombre que mas trabajó, desciende el trabajo, como muestra el autor.

<sup>9</sup> Deyanira, hija de Onco, rei de Calidonia, i muger de Hercules, del qual parió un hijo llamado Nilo, queriendo passar Hercules el rio Egeo, un centauro, llamado Neso, se ofreció a passar Deyanira, a la qual queriendo violar el centauro, Hercules le tiró una saeta. Neso entonces por vengarse de la muerte, dixo a Deyanira, que con su sangre tiñesse la camisa de Hercules, i que siempre le tendria en su amor: ella haciendolo así, poco despues mandó a Jole vistiese la camisa a Hercules, la qual como estava teñida en sangre venenada, le abrasó i atormentó tanto, que se uyo de e-

char

pues, como en el monte Oetes se vistió aquella negra camisa, la qual por engaño de mugeres dió fin a sus dias, <sup>1</sup> los adversarios que fueron de vuestro vando, dieron a este Labricio, como a legitimo heredero, tantas batallas, que le despossayeron de su estado, de tal manera que por hombre bullicioso i desassossegado fue despojado de todas <sup>2</sup> las ciudades de su mayorazgo: i así al presente está retraido en una de ciertas villas suyas, donde, aunque con hartto trabajo, alegremente goza de esso poco que le ha quedado. Pareceles, señora mía, a todos los que bien os desean, que para lo que a vuestra republica cumple, este es el que os conviene: i no mireis, que sus antepassados ayan sido vuestros contrarios, porque muchas veces vemos, que las mugeres, mediante el vinculo del matrimonio, quitan las diferencias en los linages, <sup>3</sup> como hicieron las mugeres de los Romanos

char en un fuego: sabido esto por Deyanira, se mató luego. Autores Ovidio en el *Metamorphosis* i Seneca en la tragedia *Hercules Oetes*.

<sup>1</sup> Los contrarios i enemigos del trabajo, que son siempre del vando de la ociosidad, son los vicios, los quales entonces reinan, quando el animo está ocioso, i no trabaja en nada.

<sup>2</sup> Nota que los vicios comunmente moran en las ciudades i el trabajo en las aldeas entre los pobres.

<sup>3</sup> Tito Livio i Plutarco en la vida de Romulo cuentan, que aviendo Romulo augmen-

tado tanto su ciudad, que se podia igualar con las otras, teniendo falta de mugeres para la generacion de delante, envió mensageros a los comarcanos, rogandoles casassen sus hijas con sus ciudadanos: i como de ninguno fuese aceptada la embajada, fingiendo que estava enfermo, de industria ordenó unos juegos i fiestas solennes al Dios Neptuno, a las quales llamó *Censualia*. I luego mandó hacerlas saber a los comarcanos: los quales como oyessen que eran mui solennes, muchos así por ver la nueva ciudad, como por ver los juegos, fueron a Roma, entre los quales